

El Evangelio de la Misa de Hoy recoge la escena de Cristo acusado de conspirador ante Pilatos. Pilatos para comprobar la veracidad de las acusaciones e indudablemente con la confianza de que aquel hombre de porte majestuoso y noble no había de defraudarle, le pregunta si es el Jesucristo, no lo niega, es más lo afirma al decir que su reino no es de este mundo.... Ha venido a dar testimonio de la verdad.... con lo que Cristo nos enseña el camino por el que quiere imponer su autoridad y la forma de vasallaje que quiere... la verdad...

Hay un detalle en dicho diálogo que más de una vez nos ha sorprendido a Pilatos.... educado en el escepticismo... lo asombra la verdad... que es la verdad....

Hoy nuestras preocupaciones llevan otros rumbos.... y hasta nuestra sumisión a Cristo a veces reviste otros caracteres que no son propiamente de aceptación de su verdad... de su mensaje... de sus preceptos de caridad. Tal vez agobiados.... por preocupaciones materiales.... nos resistimos... Y sin embargo necesitamos de la verdad.... para todo... es por el sentido de la verdad.... y de la verdad de Cristo.... por el que nosotros llegamos a descubrir el bien.... el bien y el mal... se confunden... cuando se prescinde de la doctrina de Cristo... se confunden con lo útil o lo perjudicial.... se confunden con lo que agrada o desagrada.... y aquí comienza el desquiciamiento de la humanidad.... y por la senda que no sea del bien... no se llega a la meta de la felicidad... sino al de la lucha... guerra... rapina... homicidio... a coger lo que gusta... a eliminar al que torba... a hacer lo que se puede....